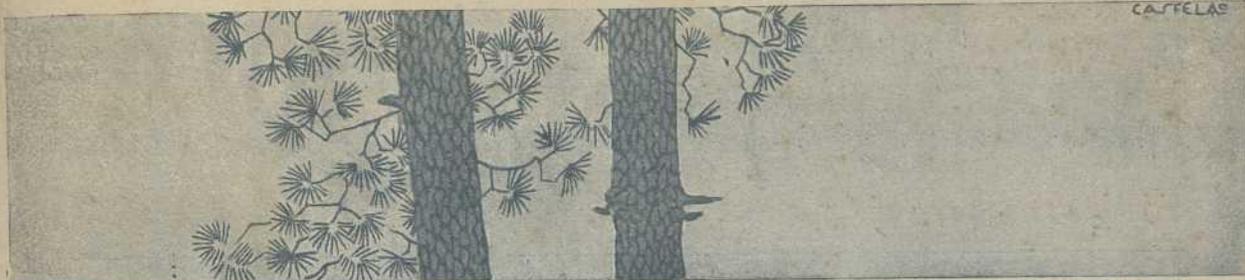


CARFELAS



# ESTUDIOS GALLEGOS

REVISTA QUINCENAL DE

LENGUAJE      FINANZA      TURISMO

publicada por Aurelio Ribalta



12 pts. año

50 céntimos ejemplar

1 pta. mes



# ESTUDIOS GALLEGOS

REVISTA QUINCENAL DE

LENGUAJE

FINANZA

TURISMO

publicada por Aurelio Ribalta

OFICINA

Calle de Teruel, 14, hotel.

MADRID

## Asunto

**E**STA revista trata de Galicia, de su estado actual y de su porvenir.

Consagrada al estudio de Galicia y de sus cosas, no sólo en lo que cada cual es de por sí, sino que también en sus relaciones mutuas, bien pudiera decirse que ESTUDIOS GALLEGOS es una revista del trabajo gallego, en el más amplio sentido de la palabra. En efecto; sin cultivar en concreto ningún artículo de comercio, se propone precisar cuál es y en qué consiste eso que pudiera llamarse «el poder económico de la región gallega», y dar la medida de su actividad en todos los órdenes, incluso en el literario; pues no hay que olvidar que la vida es cambio y cambios, todos ellos llamados a satisfacer necesidades varias: las unas, de carácter permanente; las otras, de condición transitoria, y producto estas últimas de crisis o alteraciones temporales y pasajeras.

ESTUDIOS GALLEGOS se publica para estudiar y dar a conocer cuantos elementos activos y fecundos hay en Galicia, y que pueden ser agrupados en estas tres grandes síntesis:

1.ª **Lenguaje**, es decir: mentalidad, desarrollo científico, especulativo, investigador, comprensivo de ese conjunto que vulgarmente se llama ciencias y letras, cuya última expresión es el lenguaje.

2.ª **Finanza**, o sea: la colaboración del capital con el trabajo, aprovechando, para establecerla o perfeccionarla, todos los gérmenes de nuestras industrias agrícolas y manufactureras, toda la actividad de nuestros banqueros, de nuestros consignatarios de buques, de nuestras empresas ferroviarias y de automóviles; toda la tenaz y continua acción de nuestros comerciantes, que, al acudir a la satisfac-

ción de las necesidades presentes creando otras, van dando a la vida esa complejidad que caracteriza a las sociedades civilizadas; y

3.ª La vida de relación de nuestro país con otros países, que en Galicia, por su constitución física y por su situación geográfica, parece haber hallado su última expresión para el presente y su mayor esperanza para el porvenir en ese precursor de la prosperidad financiera que se llama **Turismo**.

Como se ve por lo dicho, Lenguaje, Finanza, Turismo, no son cosas inconexas, como algunos pudieran creer de primera intención, sino que constituyen un todo armónico: vida espiritual, vida material y vida de relación de Galicia. Esta armonía se establece por sí sola cuando se trata de esas tres cosas con un criterio galleguizante. Esa es la orientación que hace nacer la presente revista de ESTUDIOS GALLEGOS.

## Procedimiento

**E**STOS estudios están hechos con desinterés. Nada de manía preconcebida de demostrar esto o aquello. Estudiamos la realidad gallega, con amor, sí, pero también con imparcialidad. Y el resultado de nuestros estudios será lo que hallemos, no lo que soñemos.

Justamente el error de nuestros investigadores (palabara impropia, y que con gusto hubiéramos sustituido por la de estudiantes, más modesta, pero más exacta), consiste en estudiar encarnizadamente para encontrar lo que pretenden. Y de esta manera, obsesionados con el ansia de lo que buscan, no saben ver lo que encuentran.



# ESTUDIOS GALLEGOS

REVISTA QUINCENAL DE

LENGUAJE

FINANZA

TURISMO

publicada por Aurelio Ribalta

OFICINA

Calle de Teruel, 14, hotel.

MADRID

## NUESTRO NÚMERO DE HOY

Con el presente número cerramos el primer semestre de nuestro vivir, creado por la fé, sostenido por la esperanza, inspirado por el amor a nuestro país.

El presente número se publica en vísperas de la festividad jubilar de Santiago, patrón de España toda entera, apóstol de Galicia que guarda y reverencia su santo cuerpo.

Santiago ha sido apóstol y guerrero. Natural es que nosotros, consagrados a un apostolado y a una lucha, invoquemos hoy su santo nombre y le pidamos protección para nuestro país y para la modestísima obra que en él hemos comenzado, y en la que cada paso es una lucha contra la rutina, la pereza espiritual y las ruindades que siempre salen a estorbar el paso a toda empresa desinteresada y generosa.

Con motivo de la fiesta, tan próxima, del gran Apóstol de Galicia, y después de invocar su nombre,

consagramos nuestro número de hoy al arte compostelano histórico tradicional, publicando la hermosa efigie de Santiago Alfeo, maravilla de la orfebrería compostelana medioeval que avalora esta página; y a popularizar el *Palacio de Gelmírez* que la diligencia del insigne arquitecto Vicente Lampérez nos dió a conocer, que el celo del cardenal compostelano se complace en restaurar, y que el interés de la metrópoli santiaguesa debiera divulgar como merece.



*Busto de plata esmaltado, obra de los comienzos del siglo XIV, que se guarda en la Capilla de las Reliquias de la Catedral Compostelana.*

Este busto fué mandado labrar por el famoso Arzobispo D. Berigel de Landoria. Tiene el rostro esmaltado, y el cuerpo adornado con piedras preciosas, camaféos y piedras grabadas. La peana y la aureola parecen de fines del siglo XIV. En este busto puso D. Berigel la cabeza de Santiago Alfeo, y el 23 de Diciembre de 1322, estrenó el ostentoso relicario, llevándolo en sus propias manos en la procesión de aquél día.

No terminaremos estas líneas sin manifestar nuestra profunda gratitud a aquellos que nos animan y nos felicitan por la acción y por la orientación de ESTUDIOS GALLEGOS

Nuestra fuerza está precisamente en eso: en que nosotros prescindimos del interés de las personas, por altas que sean, y atendemos solo al interés del país.

Esto nos vale el disgusto de aquellos otros que creyéndose personajes, juzgan del valer de los periódicos por lo que les adulan. Y nosotros no adulamos a nadie. Ni tenemos amo. Ni explotamos las vanidades de los que aspiran a ver su biografía o por lo menos su encomio en nuestras páginas resueltamente cerradas para ellos.

ESTUDIOS GALLEGOS es una revista pobre que solo aspira a vivir del favor del público. Por eso no adula a los individuos, ni mendiga favores que no se puedan decir públicamente en le-

tras de molde; pero por lo mismo tiene autoridad.

Nuestros suscriptores están orgullosos de serlo, por que saben que con la cuota que nos pagan, bien modesta por cierto, sostienen una obra exclusivamente dedicada a servir a nuestro país.

Y esa confianza que en nosotros ponen aquellos de nuestros coterráneos que se dan cuenta de lo que representa nuestra labor, ha de alentarnos a perseverar con mayor ahínco y tesón en la campaña emprendida.



Palacio del Arzobispo Gelmírez. Capilla antigua. Dintel en el Salón de fiestas.

## El antiguo Palacio Episcopal de Santiago de Compostela.

Papeleta para una «Historia de la Arquitectura Civil Española»

Hasta el siglo XIV, el vacío en la monumentalidad civil española de la Edad Media, es casi completo. Sería inoportuno exponer aquí la brevisísima lista de los edificios conservados, todos, en estado fragmentario, dudosos y anodinos. Bastara esa pobreza para dar colosal valor al Palacio Episcopal de Santiago de Compostela, en relativa integridad llegado a nosotros, pero no ha de recurrirse a tal circunstancia, porque la obra del insigne Gelmírez, es por sí misma un monumento capital en nuestra riqueza artística.

\*  
\*\*

Quien visita la ciudad del Apostol, desvía la mirada, con muy justificado desprecio de las insignificantes fachadas del Palacio Episcopal, que entre La Azabachería y El Obradoiro, destaca su mole, de un pseudo-clasicismo *Borbónico* insignificante, como obra de los días del Arzobispo D. Cayetano Gil Taboada (1745). Tan sólo, al pasar de una a otra plaza por los «Arcos de Palacio» llamarán acaso su atención las bóvedas de factura medioeval que cubren el tránsito. Trocárase aquel desprecio en ansia investigadora y admirativa a saber que los blanqueados y lisos muros de la moderna mansión episcopal cubren y guardan partes importantísimas del palacio de aquellos Arzobispos que desde el siglo XII al XVI, fueron al par Señores espirituales y temporales del Campus-Stellæ y su comarca.

Mas ¿qué de extrañar tiene la ignorancia del vi-

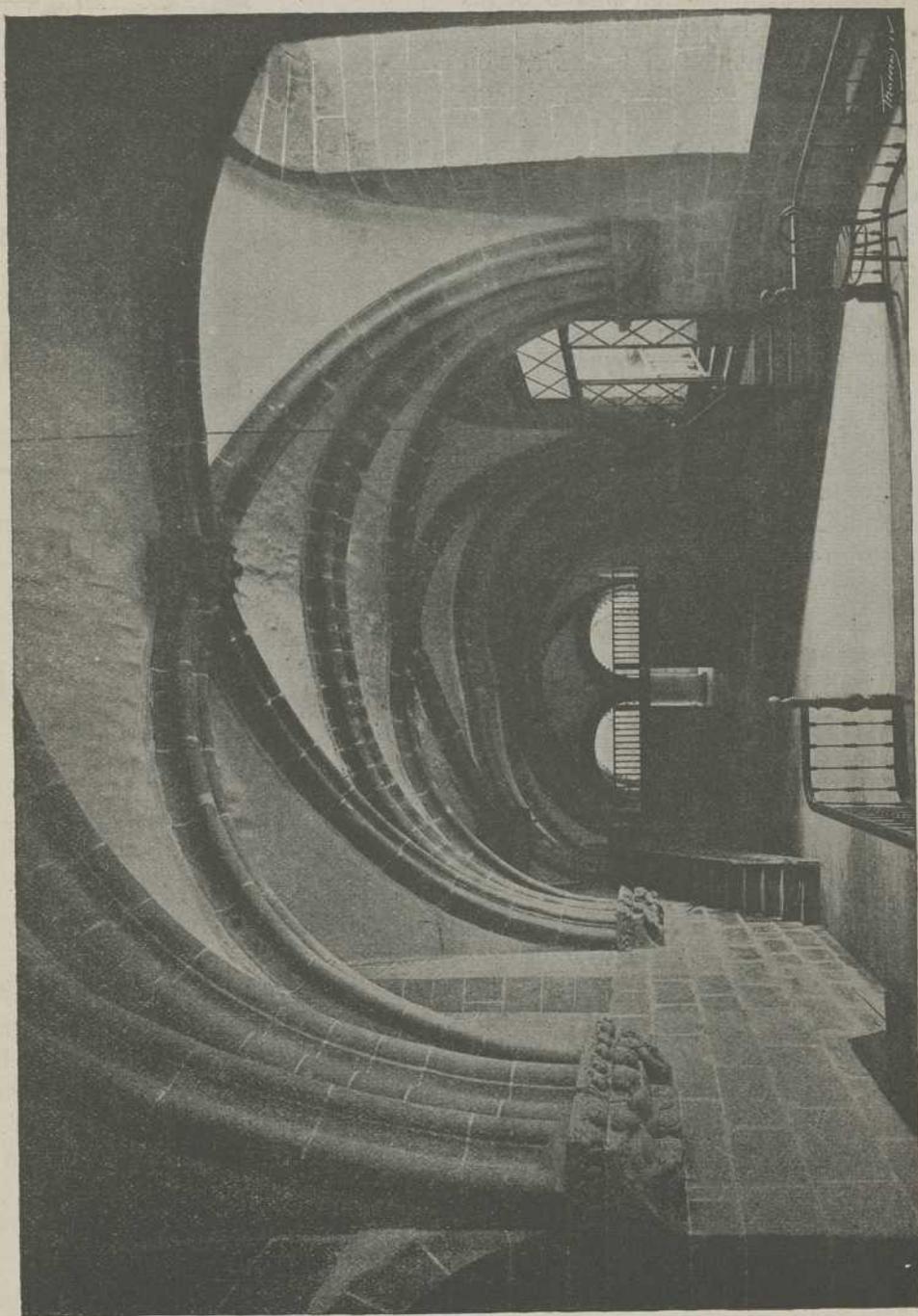
sitante, si las mejores guías (*Baedeker Joanne*) y sus mentores artísticos (*Justi, Bertaux*) no creen merecedor ni de la simple cita, el Palacio compostelano, y algún docto historiador de Galicia y sus monumentos sienta que «al interior tampoco se se halla gran cosa» (1) y solo «huellas (!) de la arquitectura ojival y tal cual resto insignificante» fuera del salón de Concilios?

Como en tantos otros asuntos de la monumentalidad compostelana, corresponde al ilustre *López Ferreiro* el racimo más cuajado de noticias históricas sobre el Palacio, ya que no un estudio en su aspecto arquitectónico, que solo apunta como incidente ajeno a su propósito, en la magna «*Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago de Compostela*» (2) A aquellas noticias me atengo en este trabajo: en cuanto al estudio arquitectónico, lo he hecho directamente, levantando por mi mismo los planos de su estado actual y obteniendo las fotografías que acompañan e ilustran esta «papeleta» (3)

(1) *Galicia* por Manuel Murguía.—Barcelona, 1888, pág. 530.

(2) *Historia de la Santa A. M. Iglesia de Compostela*, por el lic. D. Antonio López Ferreiro, Canónigo de la misma; Once tomos; Santiago 1898-1908.

(3) Es la ocasión de manifestar mi gratitud al Excelentísimo Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago, y al canónigo Ilmo. Sr. D. Manuel Caeiro, que me concedieron toda clase de facilidades para mis investigaciones. (Agosto de 1912).



GRAN SALÓN DE FIESTAS.

En un plano hipotético de como era la naciente ciudad de Santiago, en los principios del siglo IX, supone el doctísimo canónigo (1) la existencia de un palacio en el mismo lugar aproximadamente que ocupa el actual. No obstante el supuesto, más adelante dice que en los días de Alfonso el Magno (siglo X) los Prelados habitaban en alguno de los monasterios adyacentes a la Catedral (2) «Los palacios» vuelven a ser mentados en la descripción que el Silense hace de los edificios destruidos por Almanzor en la terrible algará del año 990.

Es ya clara y definida la existencia de un palacio episcopal en los principios del siglo XII. Lo cita Aymerico, en el *Códice Calixtino*, al tratar de la escuela de los gramáticos, fundada al amparo y guarda del Cabildo, y situada entre la Catedral y el Palacio; «*septimus (portal) de gramaticorum scola, qui domo etiam archiepiscopi prebet ingresum*» (3). Debía ser ya obra importante, situada en el mismo lugar que el actual, y seguramente provista de todo el aparato militar que los tiempos demandaban, como se deduce de la existencia de una torre-puente desde donde los amotinados, en uno de los temibles disturbios del año 1117, combatieron al Prelado y sus parciales, refugiados en la de las campanas de la Catedral. (4)

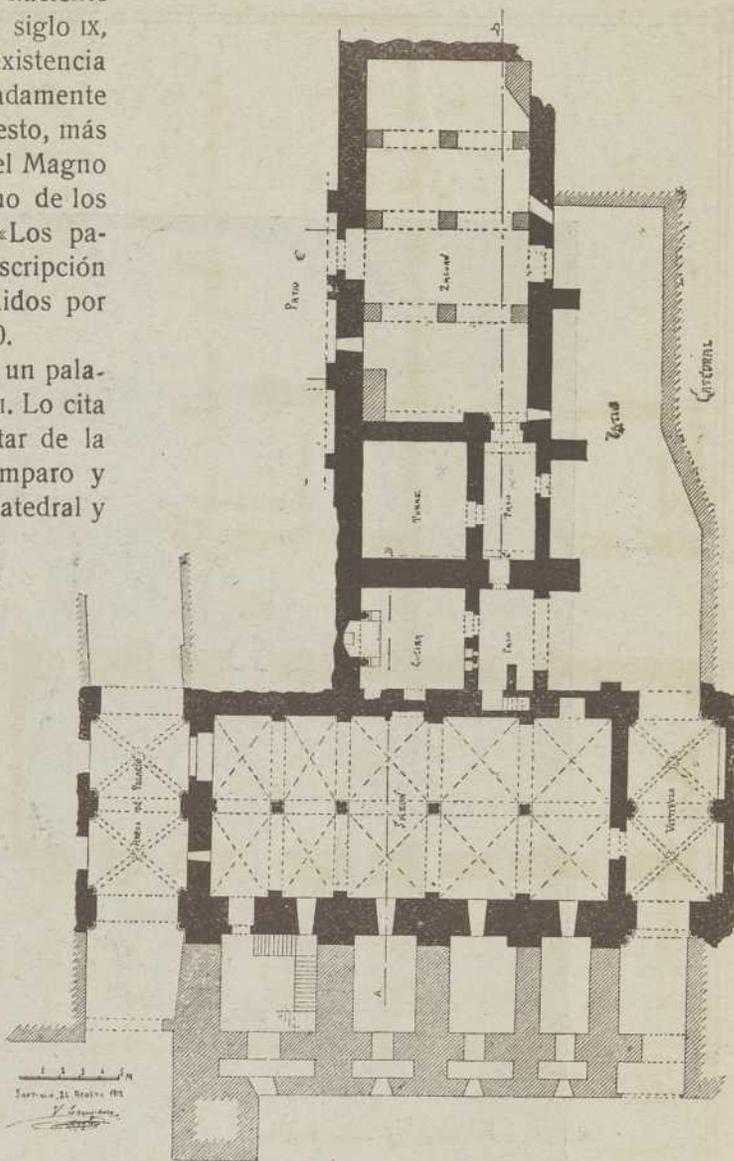
Fué aquel año de 1117 fatalísimo para Santiago y para el monumento episcopal. Ocupaba la silla el insigne y famoso Gelmírez y el trono de Castilla Doña Urraca, casada en segundas nupcias con El Batallador aragonés. El Obispo, la Reyna, el Rey consorte, el Rey niño, el pueblo santiagués, el cabildo y los nobles, en horribles y confusas banderías, no dieron paz a las manos en guerrear, incendiar y ofender personas y cosas sin excepción de clases ni estados. Y como la Catedral y el Palacio eran puntos obligados y estratégicos en las luchas compostelanas, y éste era el más débil y combatido, entre unos y otros bandos, dieron con él en tierra. En tres ocasiones dentro del citado año de 1117 consumóse la ruina del Palacio; al final de la última, poco debía quedar de las casas episcopales, pues cuando, tres años después (1120), Gelmírez pensó elevar morada digna a su nueva categoría archiepiscopal, reedificó el Palacio de

(1) Cf. t. II. pág. 33.

(2) Cf. pág. 214

(3) Cf. t. III págs. 256 y 11 de los Apéndices.

(4) Cf. pag. 474.

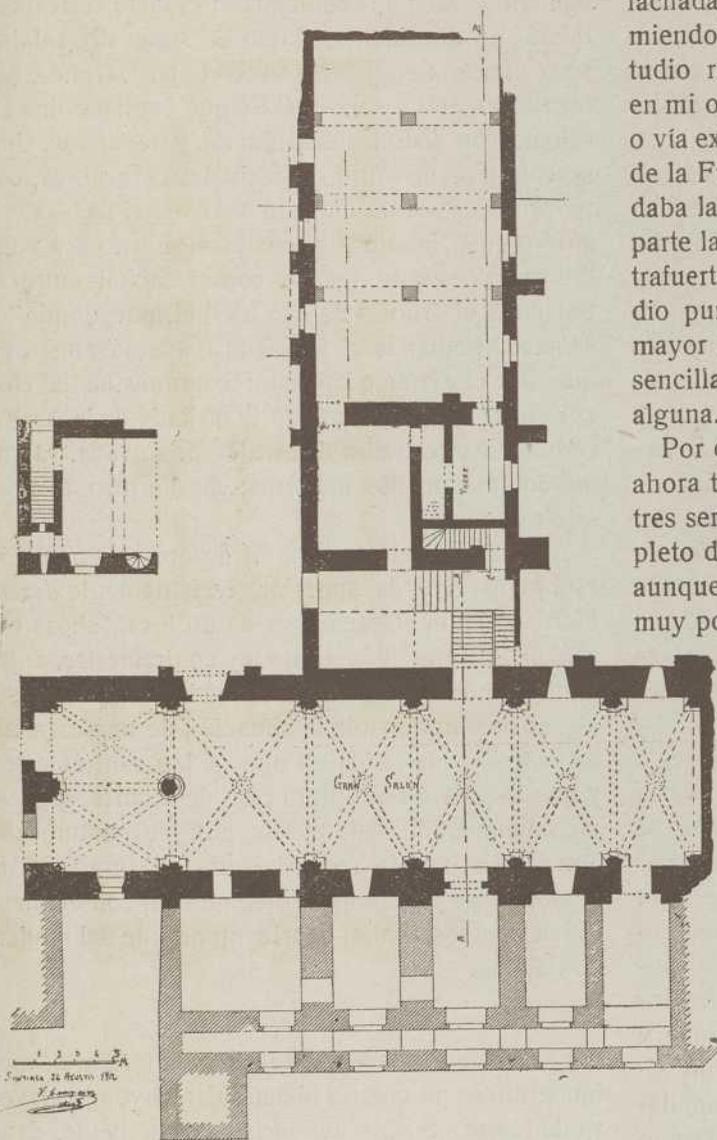


Planta baja.

nueva planta y con toda suntuosidad, «deseando —dice López Ferreiro— ofrecer una morada digna a los reyes, a los príncipes y a los magnates, así eclesiásticos como seglares, que con tanta frecuencia venían entonces a Santiago».

La obra de Gelmírez es la base del monumento existente.

La planta de lo que ha llegado a nosotros del Palacio compostelano, tiene en conjunto la forma de una T, en la cual el trazo que constituye el cuerpo, contiene las dependencias de la habitabilidad privada, con una torre defensiva en el centro, y el trazo de cabecera los grandes salones de la vida oficial. Cada uno de estos trazos tiene dos pisos aunque a muy distinto nivel, por la gran



Planta principal

pendiente que el terreno natural tiene desde la Azabachería al Obradoiro; la torre uno más. Acaso (como sospecha lo apunto), el palacio tuvo otro semisubterráneo, que hoy es desconocido, pero cuya exploración debe intentarse. Todos los pisos se nivelan a la altura en que estaría la cubierta, (tejado o azotea); guarnecida con pasos de ronda sobre matacanes, garitones de ángulo, almenas y merlones, que rodearían el perímetro de la construcción. Sobre todo se elevaría la torre, mas fuertemente protegida de obras defensivas.

Dos patios flanquean hoy el *cuero* del Palacio, con sendas puertas que en ellos se abren. Es el contiguo a la Catedral lugar pintoresco y grandemente *arqueológico*, muy sombrío, cerrado por los altos y viejos muros de la Basílica y del Palacio, con grandes contrafuertes éstos, que subdividen la

fachada, profundamente alterada con huecos y remiendos de varia hechura que hacen difícil el estudio reconstitutivo. El otro patio no debió serlo, en mi opinión, en los antiguos tiempos, sinó plaza o vía exterior, prolongación de la que hoy se llama de la Fuente de S. Juan o de la Azabachería. A ella daba la mansión de Gelmírez, de la que todavía es parte la actual de este patio, que tiene recios contrafuertes unidos arriba por medio de arcos de medio punto, con igual sistema que los del brazo mayor de la Catedral. Entre dos se abre la puerta, sencilla, con arco semi-circular, sin ornamentación alguna.

Por dicha puerta péntrase en un gran recinto; ahora tiene techo de vulgares vigas, apoyadas en tres series de arcos apuntados, desunidos por completo de los muros laterales, con lo que se prueba, aunque no lo dijese otros datos, que son obra muy posterior al siglo XII, sin duda del XV, a juzgar por la forma muy apuntada de los arcos y por las molduras de los machos o pilares. Este recinto cuya disposición primitiva no se adivina, debió de ser zaguán y cuerpo de guardia, en el que descabalarían el Prelado y los caballeros visitantes, y donde permanecería el zaguanete de gente armada, imprescindible en la época medioeval. Por otra puerta, frontera a la citada se comunica el zaguán con el patio contiguo a la Basílica.

En el muro del testero, está el ingreso al palacio, de ruda monumentalidad. Un liso arco de medio punto le sirve de *descarga*, apoyado por un lado en el muro, por otro en una gruesa columna de pocas

y anchas estrias con bárbaro capitel corintio: columna y capitel que tienen todos los caracteres de ser restos del Palacio del siglo XI aprovechados después por Gelmírez en el del XII. La puerta tiene dintel, apoyado en dos ménsulas decoradas con sendas cabezas humanas, grandes y toscas. Péntrase en un paso estrecho, contenido bajo la torre contigua a un oscuro recinto, calabozo o dormitorio de la guardia. Luego viene otro paso abierto hacia el patio por un gran arco (ahora tapiado): es un segundo vestíbulo, en el que se abren dos puertas y una ventana ajimezada. La primera, a la derecha mano, con sencillo dintel, es la entrada a la cocina, a la que dá luz el ajimez; la otra, en el fondo, es la de una escalera. Un contrafuerte, postizo, corta hoy ese muro del fondo.

La cocina es un curiosísimo ejemplar de estas

dependencias en los comienzos del siglo XII, acaso único en España (1): un recinto rectangular, cubierto con bóveda de medio punto, de gruesa mampostería hormigonada: en el fondo, sobre dos columnas enanas que soportan muy voladas ménsulas, otro cañón semicircular, abierto por una salida de humos, forma la *campana* del hogar que en el suelo se abre, apto para recibir mediada carga de leña. A la izquierda, una puerta (hoy tapiada), parece ser el paso de los servidores que llevasen viandas al refectorio prelacial. Otros dos huequitos (¿tornos? ¿albacenas?) se abren también en las paredes.

El ajimez que da luz a la cocina tiene doble columnilla con capitel de volutas, elementalísimo; arcos semicirculares de baquetones, enjuta con tres florones, y coronación de arquillos: todo labrado en una sola losa y en un simplicísimo estilo románico. Reparemos, antes de pasar adelante, que el muro donde abren puerta y ajimez, no enlaza con el del fondo, denotando ser construcciones hechas en distintas épocas.

Otra puerta, en ese muro de fondo, conduce a una escalera, (hoy obstruída con piedras); por ella se descendía al gran salón bajo, de que luego se tratará, y acaso al otro piso semisubterráneo por mí supuesto. El dintel de esta puerta es de gran valor ornamental: lujo que demuestra que era entrada de importancia en el Palacio. Una cinta perlada lo recuadra y se curva en diferentes círculos cuyos netos se llenan con dos grandes florones y grupos de hojas: dos ménsulas, con decoración vegetal, apean el dintel. El estilo de la ornamentación es muy distinto del que muestra la del vecino ajimez: pertenece al gótico primario llamado *compostelano* que luego se analizará, mientras que aquél es románico.

La planta principal de este *trazo* de la T llega a nosotros grandísimamente alterada, pues, a más alto y cómodo nivel que la anterior, ha sido utilizada para oficinas y dependencias.

Sobre el zaguán descrito y con análoga serie de arcos, hay un gran local, con luces a ambos patios. Aquí, como abajo, no es fácil imaginar lo que hubiese en el Palacio de Gelmírez, del que solo subsisten los dos muros de fachadas. En el recinto de la torre, hay una habitación y una escalerilla, sostenida por un cañón apuntado entre dos muros, todo antiguo. No así otra escalera grande, comple-

tamente moderna, que ocupa el espacio correspondiente, en esta planta, al que he supuesto calabozo ó cuerpo de guardia en la baja. Después, hay otro local, ahora subdividido, que contiene dos escaleras, con distinta distribución y pendiente. Una, la contigua al muro de fachada, es antigua, con peldaños de piedra que son a su vez el techo de la ante-cocina inferior, y conducía a un paso volado (que no existe ya) de comunicación entre el Palacio y el triforio de la Catedral, por donde los Prelados podían ir a la Basílica, además del otro que, por el extremo opuesto; comunicaba la casa episcopal con la tribuna en la fachada de la Azabachería. El otro tramo de escalera, renovada, ya que no completamente moderna, da ingreso al gran salón de fiestas.

Aquella escalerilla de la torre ponía en relación esta planta con la superior, recientemente *descubierta* y limpia. Desemboca en un local, ahora ensanchado hasta el vuelo de los contrafuertes, antes limitado por el muro de la fachada, aunque de ser así es incomprensible la situación de una escalerilla caracol, empotrada en uno de los contrafuertes, y que ascendería al último piso de la torre, seguramente almenado. Una puerta antigua comunicaba aquel piso con la sobre-bóveda del gran salón, acaso, como ya se dijo azotea general con elementos defensivos, y ahora parte importante del moderno Palacio.

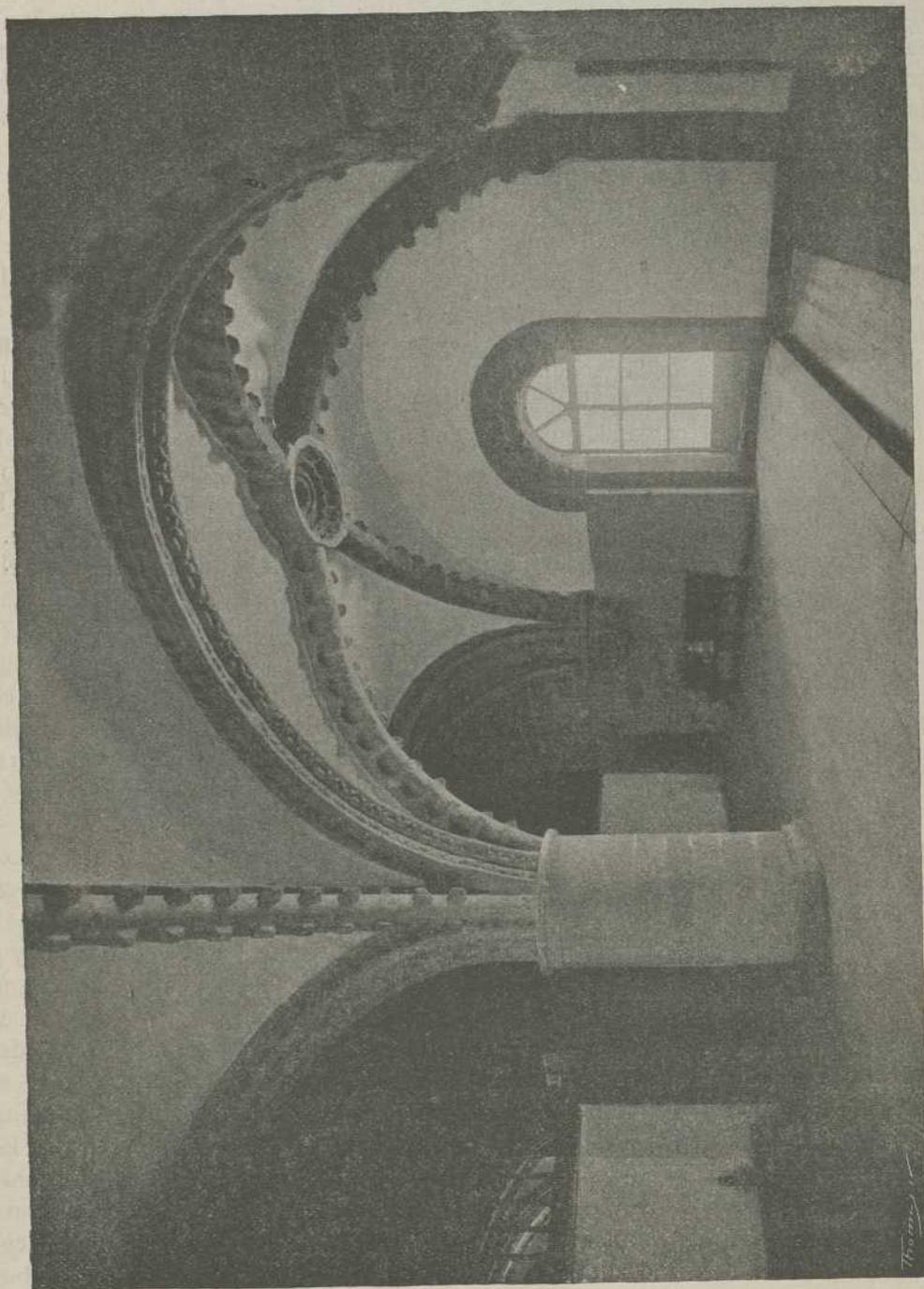
\*  
\*\*

El *trazo* de cabecera de la T que forma el monumento, es un cuerpo rectangular, cuyo eje mayor va de Norte a Sur, y cuya fachada, a Poniente, daba a la gran Plaza, en la misma línea que la del Obradoiro de la Catedral. No es al presente visible dicha fachada, porque en dos distintas épocas, a lo que parece, fué preciso reforzarla con grandes contrafuertes normales, unidos por muros paralelos al de fachada, para contener los movimientos iniciados en las bóvedas del gran salón. Toda esta *máquina* defensiva estaba ya hecha en 1660; puesto que se vé en un grabado de esa fecha conservado en el Archivo Capitular (1): su vulgarísima mole es hoy la fachada del Palacio Episcopal hacia la magnífica Plaza de Alfonso XII.

El cuerpo del monumento tiene dos plantas. La baja está dividida longitudinalmente en dos crujiás, y transversalmente, en tres locales. El contiguo a la torre de la Catedral fué, a lo que creo, un

(1) Las de los monasterios de Poblet, Huerta, etcétera etc. son del final de ese siglo ó del XIII: la de la Catedral de Pamplona, es del XV.

(1) Reproducido en el tomo IX del libro de López Ferrero tantas veces citado.



CABECERA DEL GRAN SALÓN DE FIESTAS.

vestíbulo. Se ingresa por una puerta de dos arcos de medio punto, sobre columnas: tiene dos tramos proximamente cuadrados, cubiertos con bóvedas de crucería, sobre haces de columnas, con basas *áticas*, y hermosos capiteles de hojas, del tipo *compostelano*. En el muro de la izquierda, una puerta comunica con el gran salón bajo: en el del fondo otra abre al patio de la Catedral: por esa disposición infiero que este local era el vestíbulo o gran portal del Palacio, hacia el Obradoiro, como el zaguán que se descubrió ya, era el de la Azabachería.

El gran salón central de esta planta tiene dimensiones considerables, que alcanzan a 19,95 metros de largo, por 8,30 de ancho y 5,95 de alto. Contiene dos crujías y cinco tramos de distinta anchura. La doble crujía se forma con pilares centrales, compuestos de cuatro columnas acopladas con basas y capiteles de hojas. La cuadrícula de la techumbre se hace con arcos transversales y formeros de medio punto, sin moldurar; sobre ellos cargan las bóvedas de arista. Luces, las recibía el salón por muy alargadas ventanas en la fachada. En el primer tramo, entrando por el vestíbulo, en el fondo, hay un hueco, que creo comunicaría con la escalerilla contigua a la cocina, que en su lugar se mencionó. En el tramo central, hay otro hueco, hoy tabicado, guarnecido con columnas y una archivolta de medio punto; para ser puerta de ingreso con el piso semi-subterráneo, por mí supuesto, resulta de muy bajas dimensiones (1,97 m. en su punto más elevado); para ser *torno* que estableciese comunicación con la cocina, por una escalerilla desconocida hasta ahora, ha de imponerse a este salón oficio de refectorio, lo que no es disparatado; para ser hogar para la calefacción del salón, falta comprobación, fácilmente posible. Otra puerta más, hacia los Arcos de Palacio, se atisba en el muro de separación.

Cuando este local estuviese limpio y libre de los tabicones, pesebreras y otros aditamentos que ahora lo desfiguran, sería local de importancia, no obstante su sencillez. ¿Destino? Construcción obligada por el desnivel del terreno, para alcanzar la planta superior (como la llamada Catedral Vieja para salvar la diferencia de altura entre la Plaza y el Pórtico de la Gloria); cuerpo de guardia para los servidores del Palacio, y dormitorio y aún cuadra al par (comunidad de destinos no extraña en la simplicísima vida civil de los siglos Medios); sala para repartir la limosna episcopal; local para que el Prelado recibiese en audiencia a los peregrinos..... Cada uno de estos destinos, y aún alguno diverso, cabe suponer.

Es simétrico con el *vestíbulo*, y análogo en hechura y elementos, el paso o vía pública que sirve, y sirvió seguramente desde *ab initio*, de comunicación entre la Azabachería y el Obradoiro, llamado «Los Arcos de Palacio». Que siempre fué tránsito público, y nunca habitación cerrada de éste, lo prueba lo diáfano de sus dos entradas, que no estrecha ningún amago de jamba ni pilastra. El *paso* se limita a la izquierda por un muro, con señales de puertas; luego por aquí seguía algún otro cuerpo, más o menos importante del Palacio, del que no se si quedará algún indicio.

La *joya* del Palacio compostelano es el gran salón superior. Ocupa un enorme rectángulo de 31,90 metros de largo, por 8,30 de ancho, dividido en seis tramos, desiguales de ancho todos, sin que yo acierte la razón de tal anomalía: el primero está a su vez dividido en dos por un soporte intermedio. En los demás las bóvedas se lanzan atrevidamente de uno a otro muro salvando toda la latitud de la sala. Son de crucería, muy rebajadas, lo que debe llamar la atención, por no ser usual en la época, a no pedirlo alguna circunstancia forzada. Probablemente lo fué aquí la de no sobrepasar el nivel que ya tenía el otro cuerpo del Palacio. Las bóvedas no tienen arcos formeros en los muros (resabio de *romanicismo*): los transversales y diagonales son reacios, con el perfil característico de la escuela del maestro Mateo, a saber: silueta rectangular con dos gruesos baquetones laterales, y una gran escocia intermedia. En las claves, hay florones, única ornamentación de estas bóvedas.

En la cabecera o primer tramo, se complica la estructura, con la subdivisión en dos, ya mencionada. ¡Extraña disposición! Por ella, por la inusitada riqueza ornamental de las bóvedas, y por el detalle del *asunto* de la ménsula central, que luego se dirá, prueban que se quiso hacer de esta parte, la mas importante del salón: algo a modo de *estrado* o recinto presidencial. El soporte intermedio aparece hoy en forma de gruesa columna lisa, con pequeñas molduras de basa e imposta. Es refuerzo adosado cuando, en el siglo XVIII, cargaron sobre el salón los muros, pisos y tejados del nuevo Palacio. Los que han podido entrever el núcleo del pilar primitivo, allí oculto, dicen que se compone de tres figuras humanas, enlazadas por los brazos, formando un cono invertido «para no estorbar la vista del salón» a los que ocupaban este estrado presidencial. La disposición y la composición son anormales en obras góticas del siglo XIII, pero no en las románicas santiagoesas del XI, como lo demuestran

las columnas de S. Payo, con figuras adosadas, rodeándolas, que se admiraron en la Exposición de 1909. ¡Lástima grande que no se acometa la demolición del revestido, probablemente inútil para la resistencia del pilar, con lo que se podrían examinar esas figuras, que yo imagino notables hijas de las del Pórtico de la Gloria, y ganaría extraordinariamente la riqueza y visualidad del salón!

Es importante elemento de aquella la exornación de los arcos de las bóvedas. Los tormeros y transversales tienen igual perfil que los ya descritos, pero ornamentado con florones y hojas: los diagonales tienen un grueso baquetón flanqueado por arquillos. Dos grandes claves, anilladas y ricas de ornatos vegetales, completan la magnificencia del *estrado*.

Todas las nervaduras de las bóvedas cargan sobre trece ménsulas cuyo exorno bastara para hacer de este salón ejemplar acaso sin segundo en Europa. Representa *historias* de la vida civil de la época de construcción: banquetes y fiestas palatinas, con una verdad de exposición, y una riqueza de detalles maravillosos. Los asuntos son estos, comenzando para su reseña por la central, situada en el eje del *estrado*, y dando la vuelta al salón, de Oeste a Este.

*Núm. 1.*—Un sacerdote dá la bendición general: a sus lados dos servidores presentan vajillas y viandas para ser bendecidas.

*Núm. 2.*—Mesa a la que está sentado un personaje: cuatro servidores traen soperas, panes, etcétera.

*Núm. 3.*—Un personaje sentado ya a la mesa se lava las manos antes de comer: cuatro criados le presentan la palangana, el jarro, dos grandes vasijas y la tohalla.

*Núm. 4.*—Un rey y una reina tocan instrumentos músicos: otros dos instrumentistas les acompañan.

*Núm. 5.*—Tres ángeles sostienen filacterias con máximas que dicen así, según el Sr. López Ferreiro: *Vir fidelis coronabitur in celis. — Quot tibi non vis fieri alteri ne facias.* La tercera no es legible.

*Núm. 6.*—Banquete; rey y reina comen con las manos metidas en los platos y se cogen las dos manos libres: a los lados, un lector lee en un libro (representación de la lectura durante la comida, que aún se practica en muchos monasterios) y un soldado hace danzar un oso (acaso represente un soldado domador, que luce su habilidad para divertimento de los reyes).

*Núm. 7* (extremo de Poniente).—Un ángel con una filacteria.

*Núm. 8* (extremo de Oriente).—Un lector.

*Núm. 9.*—Un rey (?) con una redoma (?) en las manos: a los lados dos músicos tocan instrumentos.

*Núm. 10.*—Rey y reina *hacen música* en un mismo instrumento, acompañados de dos músicos con sendos instrumentos.

*Núm. 11.*—Rey y reina a la mesa, con cuchillos en las manos; a los lados dos criados.

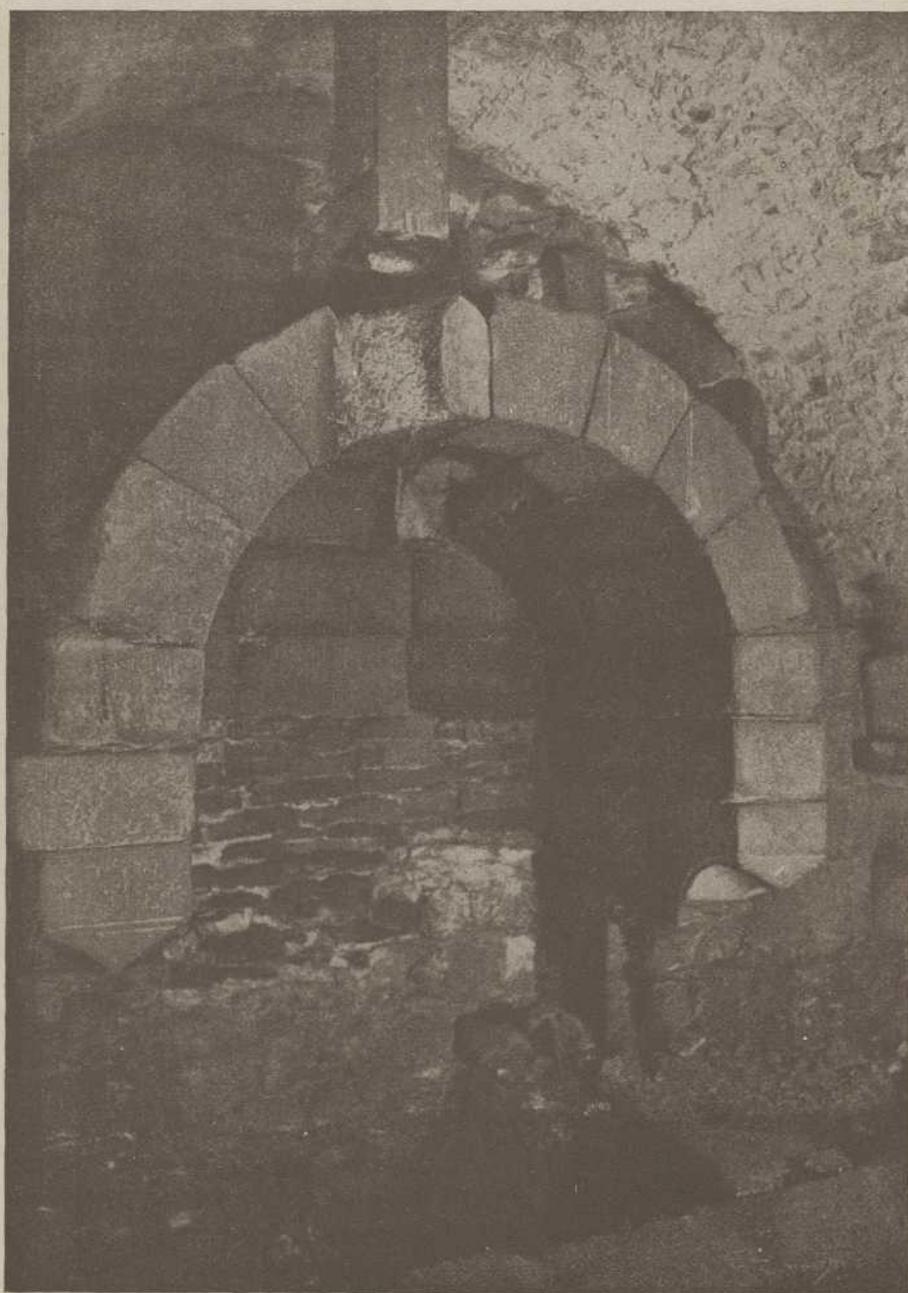
*Núm. 12.*—Tres músicos con sendos instrumentos.

*Núm. 13.*—Mesa a la que se sientan dos personas comiendo empanadas, que presentan el interesante detalle de tener la ornamentación de cuadrícula hecha con tiras de pasta, aún hoy en día usada; a los lados, criados con panes y una gran vasija.

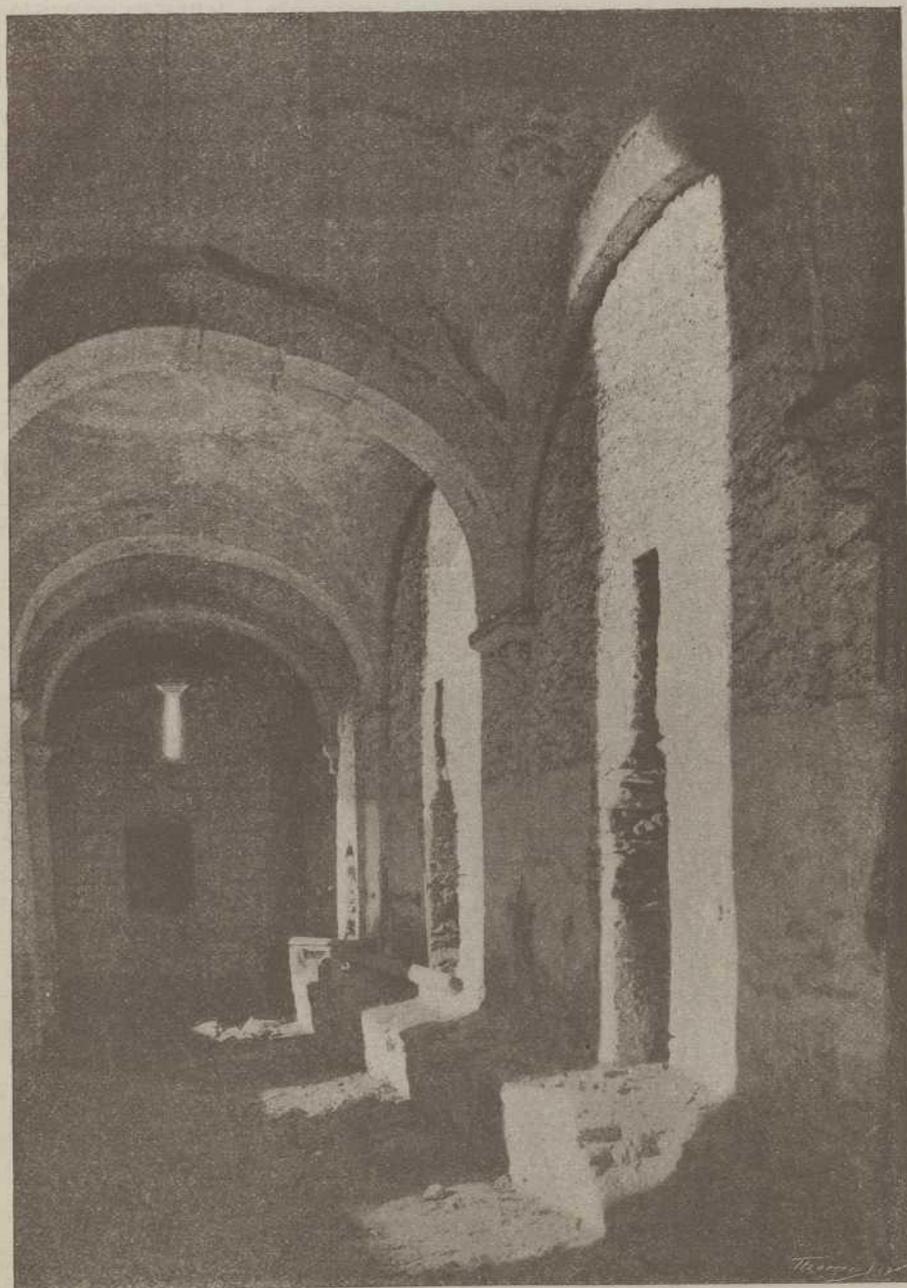
Como se vé, las ménsulas son la completa representación de una fiesta medioeval, a la que concurren reyes y personajes de nota; bendición de la concurrencia y de las viandas, preparación del servicio, lavatorio de manos, comida, lecturas mientras se come, y divertimientos de música y de juglares, después. Y para que con los goces materiales no se den al olvido nuestro alto fin espiritual ni nuestros deberes con el prójimo, los ángeles recuerdan al concurso principios de fe y de caridad.

La ejecución material de estas ménsulas es de un cincel ingénuo, pero no inducto. Forzado por la *escocia* del cuerpo arquitectónico, que obliga a colocar las figuras en posición oblicua, el escultor apela a cierta perspectiva convencional, pero habilidosa, con la que resulta una especie de alto-relieve. Las cabezas son variadas y expresivas; las aptitudes, distintas; las ropas, sumarias. En lo que se vé riqueza inmensa y fidelidad exquisita, es en los detalles: mesas, manteles, vasijas, instrumentos, viandas. Coronan estas ménsulas ábacos exornados con flora variadísima, jugosa, de gran carnosidad, hermana de la que decora las guarniciones de los huecos.

Son estos interesantísimos. A más de la puerta de ingreso por la escalera del Palacio, totalmente reformada en época moderna, hay varias puertas y ventanas. Tres de estas, en la cabecera (las dos del testero están hoy convertidas en puertas), son de la forma típica del estilo románico arcaizante de Santiago: tienen columnas laterales y arcos de medio punto, decorados con hojas de acanto, de gran relieve.



Interior de la cocina.



Salón de la planta baja.

ve, carnosas, hermosamente esculpidas, típicas del estilo *compostelano* (1) En el muro que fué fachada hacia el Obradoiro, hay dos puertas. Una, pequeña, es notable por el dintel, que adorna un soberbio *motivo* de hojas, modelo de dibujo, composición y concepto decorativo. La otra puerta, mayor, hoy tapiada, se acusa al exterior por columnas y arcos de medio punto y muestra, por sus dimensiones, haber sido importante. Ambas puertas, (la grande principalmente) proponen uno de tantos problemas como el Palacio ofrece. ¿A donde conducían? Su existencia hace indispensable la de otro local en este lado, junto a la fachada donde luego se hicieron los refuerzos y por el contrario la disposición general del edificio y las ventanas que dieron luz al salón desmienten la posibilidad de ese otro local. No se vé la solución: ocúrreseme si lo que habría en este lado era una galería corrida, ó un gran balcón, desde donde los prelados compostelanos, rodeados de su séquito, presenciaban las grandes procesiones, entradas de peregrinaciones y fiestas, dando desde allí la bendición a los fieles reunidos en la inmensa plaza, algo en fin, como la

(1) Los arcos correspondientes a las dos ventanas del testero, *asoman* actualmente por una de las dependencias modernas.

*loggia* central de S. Pedro en Roma, a la que salía el Papa para bendecir a los católicos «*Urbi et Orbe*».

Otra puerta, muy grande, a la izquierda de la cabecera, que al exterior conserva restos de arcos decorados comunicó el gran salón con otros que debieron formar un cuerpo del edificio adosado, por esta parte a la T, y que ya no existe, o por lo menos no se vislumbra en la cocina y dependencias modernas que por aquel lado hay al presente.

Tal es el gran salón del Palacio compostelano, Sobre su destino abundan las opiniones, Refectorio episcopal, donde en ocasiones se daba el banquete ritual, según un autor (1), lo cual debía ser frecuente, por las muchas y frecuentes visitas de reyes y personajes a Santiago; salón sinodal o de concilios, según otro (2); «cámara arzobispal» donde más de una vez se reunía el cabildo (3); local *noble* del Palacio para fiestas, recepciones, reuniones de todas clases, englobando todos los destinos citados, según mi opinión. Cualquiera de estos

(1) *López Ferreiro*, cf. t. V. pág. 196.

(2) *Murguía*, cf.

(3) *López Ferreiro*, cf. t. VI, pág. 60. El autor solo dice que en ella se reunía el cabildo, pero no que esa «cámara» fuese este salón. El supuesto es mío.



**Repisa del salón de fiestas. — Banquete de Príncipes.**

(A la izquierda, un lector. A la derecha un soldado que hace trabajar á un oso domesticado).

oficios explica las inusitadas dimensiones y el lujo decorativo de la magnífica sala compostelana.

No cree el ilustre *López Ferreiro* que la forma y contextura actuales sean las primitivas. En el extremo Norte dice (2) debió de tener una nave transversal «sobre los arcos de Palacio» formándose una T, como en los salones análogos de Angers y Reims. Y en cuanto a la contextura, sospecha que estuvo cubierto con artesonado de madera, acaso con solo los arcos necesarios para sostener la armadura, y que luego se le pusieron las bóvedas, aunque vacila si esto fué en los días del prelado D. Juan Arias (mediados del siglo XIII) (1) o a fines del XIV (4), con las cuales, los muros, mal preparados para su empuje, cedieron, desquiciándose al par aquellas, lo que exigió la cubrición de los espolones y muros de refuerzo hacia la plaza, obra de 1519.

Ninguno de los dos supuestos del insigne historiador aparecen confirmados en mi sentir, por el monumento mismo. En lo referente al primero (la existencia de otra nave en la cabecera, sobre los «Arcos de Palacio») no veo en éstos, abajo, cons-

(1) Cf. tomo V. pág. 196.

(2) Cf. tomo V. pág. 193.

(4) Cf. tomo VIII. pág. 76, nota.

trucción ninguna de la época que suponga soporte de otra encima, pues los «Arcos» ni tienen ni tuvieron más que los dos tramos sobre los que cargan los otros dos de la cabecera del salón, ni me parece que la ventana de éste que da sobre ellos, hacia el Obradoiro sea posterior como supone el docto canónigo, sino contemporánea. En cuanto al techo artesonado, sobre arcos, para la existencia de éstos, no se precisaría más que los transversales con sendas ménsulas, y no los diagonales con las suyas y basta examinar esos soportes y los arcos todos, para ver que unos y otros están hechos al mismo tiempo y para el mismo objeto, el de una nervadura completa. No puede haber sobre esto la menor duda, y extraña que persona tan entendida y perspicaz como el Sr. *López Ferreiro* no lo viera así. El movimiento experimentado por los muros y bóvedas no depone nada en contrario. La anchura y rebajamiento de la bóveda se salía, por circunstancias hoy ignoradas, de lo que los maestros de la época tenían hábito de hacer. Nada de particular tiene que con la resolución de un problema nuevo ó poco frecuente, el de Santiago se equivocase, poniendo contrarrestos insuficientes al grande empuje de aquellas bóvedas. No sabemos tampoco si sobre los muros hubo elementos de



Repisa del salón de fiestas. — Lavámonos antes del banquete.

cargas verticales (pináculos, torrecillas, ladroneas, antepechos, etc.) que ayudasen sabiamente al equilibrio y que al ser desmontados en el siglo xv o en el xvi desquiciaron la construcción. Fué ésta, pues, en mi sentir, proyectada en su constitución interior, tal como hoy la vemos. El fijar la fecha de esto y de las demás partes del Palacio, me lleva a otro capítulo de mi estudio.

Fué D. Diego Gelmírez, el famoso primer Arzobispo de Santiago (1120-1140), quien, después de las luchas de 1117 y 1120, que arruinaron el antiguo Palacio, lo levantó «de nueva planta y con mayor suntuosidad» según dice *López Ferreiro*. A los mismos tiempos, -dice también el doctísimo canónigo,- pertenece el cuerpo donde está el gran salón; la nave transversal (la supuesta por él, y que yo creo que no existió) fué adición del Arzobispo don Pedro Suárez (1167 - 1206): las bóvedas, se añadieron en los días del prelado de D. Juan Arias (1238 - 1266) «en los cuales se fija la ornamentación compostelana».

Examinaré por mi cuenta el monumento mismo.

Que hay en él dos partes edificadas en épocas distintas lo marca sin género de duda la separación de los muros en el vestíbulo de la cocina, y el diferente *estilo* de los elementos ornamentales en los huecos del mismo, ya señalados. La parte que he llamado «cuerpo de la T» es evidentemente de diferente y más antigua fecha que «la cabecera».

Indicios y pruebas: esa primera parte tiene gran rudeza, uso constante de bóvedas de medio cañón contrafuertes unidos por arcos, huecos pequeños y sin ornamentación (fuera del dintel del ajimez, en la cocina): todo de estilo románico puro. Es esta parte, en suma, lo que resta de la obra de Gelmírez, inmediatamente después de 1120, y acaso en ella hay algún elemento aprovechado de las construcciones anteriores, como es, y quedó arriba señalado la puerta del primer vestíbulo, con su columna y capitel.

La otra parte del Palacio (la que contiene los salones), tiene bóvedas de crucería, no sólo en la sala de fiestas, sino también en el vestíbulo y «Arcos de Palacio»: claves, archivoltas, ménsulas y dinteles espléndidamente ornamentados, en el *estilo compostelano*. No cabe suponer, como creo que he demostrado, que las bóvedas sean añadidas, y a mayor abundamiento, muchos de aquellos caracteres se determinan ya netamente en los locales de planta baja (vestíbulo, Arcos de Palacio); y como ese *estilo compostelano* no se fija hasta el primer tercio del siglo xiii, como trataré de explicar luego,

claro es que este cuerpo del Palacio no es obra de Gelmírez. Y si consta que el prelado D. Juan Arias (1235 - 1266) hizo grandes obras en él, y el *dato* documental, la *fecha* y el *estilo* están contestes ¿por qué no dar como cierto que el cuerpo del Palacio en cuestión, es *totalmente* la obra de ese Arzobispo?

Parece llegada la oportunidad de definir ese *estilo compostelano* tantas veces mentado. Al concluir el maestro Mateo, finalizando el siglo xii, el Pórtico de la Gloria, dejaba constituido, al par, un modo especial de entender ciertos elementos estructurales y decorativos de la *transición* románico-ojival, que había de echar tan profundas raíces en el suelo gallego, que sus últimas ramas florecen aún en tiempo de los Reyes Católicos. Era característico del estilo románico el uso de las *historias*: escenas sagradas, profanas o fantásticas, Biblia, Historia y Apologética en imágenes, legibles para todos. Cuando usaba la ornamentación *floreale*, las hojas, vástagos y flores, estaban interpretadas convencionalmente y tratadas por modo seco anguloso, *oriental*. Todo esto es muy sabido y no hay por qué insistir sobre ello. En la Catedral de Santiago, en las obras de la primera mitad del siglo xii (nave mayor), apúntase el uso exclusivo en los capiteles, de un tipo muy esbelto, cuya *cesta* se cubre solamente con hojas que, al llegar al ábaco, se ensanchan y revuelven, amplias y carnosas. Fueron en mi sentir ese tipo y esos elementos, los que tomados por el maestro Mateo, ampliados y sublimados, constituyeron su sistema ornamental: es aquella flora de la Basilica lo que llena los arcos, las clases y las archivoltas del insigne maestro, pero más amplia, más carnosa, más revuelta, con una variedad, una exuberancia y una plasticidad asombrosas.

No es sólo, sin embargo, en la ornamentación donde ese *estilo* del maestro Mateo toma estado (y cuéntese que para nada trato aquí de la estatuaria, que es el verdadero triunfo del insigne autor del Pórtico de la Gloria), sino que también adquiere caracteres propios en muchos elementos estructurales. Es uno de ellos la bóveda de crucería y, en ella, el perfilado de los arcos. Creo que no es conocida hasta ahora, ninguna bóveda de aquel sistema, en Galicia, anterior a las de la cripta («Catedral Vieja») del Pórtico celeberrimo, que es necesariamente bastante anterior al año 1188 en que el maestro ponía los dinteles de las puertas. Después de esa fecha continuó la construcción del Pórtico, cuyo atrio está cubierto también con bóvedas de

cruceria. Hay, pues, que creer, que fué Mateo el primer introductor en Galicia, de ese elemento arquitectónico.

En cuanto al *modo* de tratar el perfilado, también es típico suyo. La molduración de los arcos transversales (Cripta, Pórtico) está inscrita en un cuadrado: tiene dentro de él, dos grandes baquetones en los ángulos y una profunda escocia en el centro, que, en los casos de gran lujo, está cuajada de florones circulares. Los arcos diagonales se componen de uno o dos baquetones muy gruesos.

Todos estos caracteres los contienen el vestíbulo, los «Arcos de Palacio» y especialmente, el gran salón superior. Y si el *estilo compostelano*, así definido, no se muestra constituido hasta después de terminado el Pórtico de la Gloria, y ha de concedérsele algún tiempo para su expansión ¿cómo suponer al cuerpo del Palacio episcopal y al gran salón allí contenido, fecha anterior al segundo tercio del siglo XIII?

«Por entonces era maestro de las obras de la Catedral Pedro Boneth... Por el apellido parece francés ú oriundo de Francia. Lo cierto es que por aquella época el tal apellido era muy común en Santiago. Así en el año 1230 aparece como testigo en una escritura Juan Boneth, *petrarius*. En el tes-

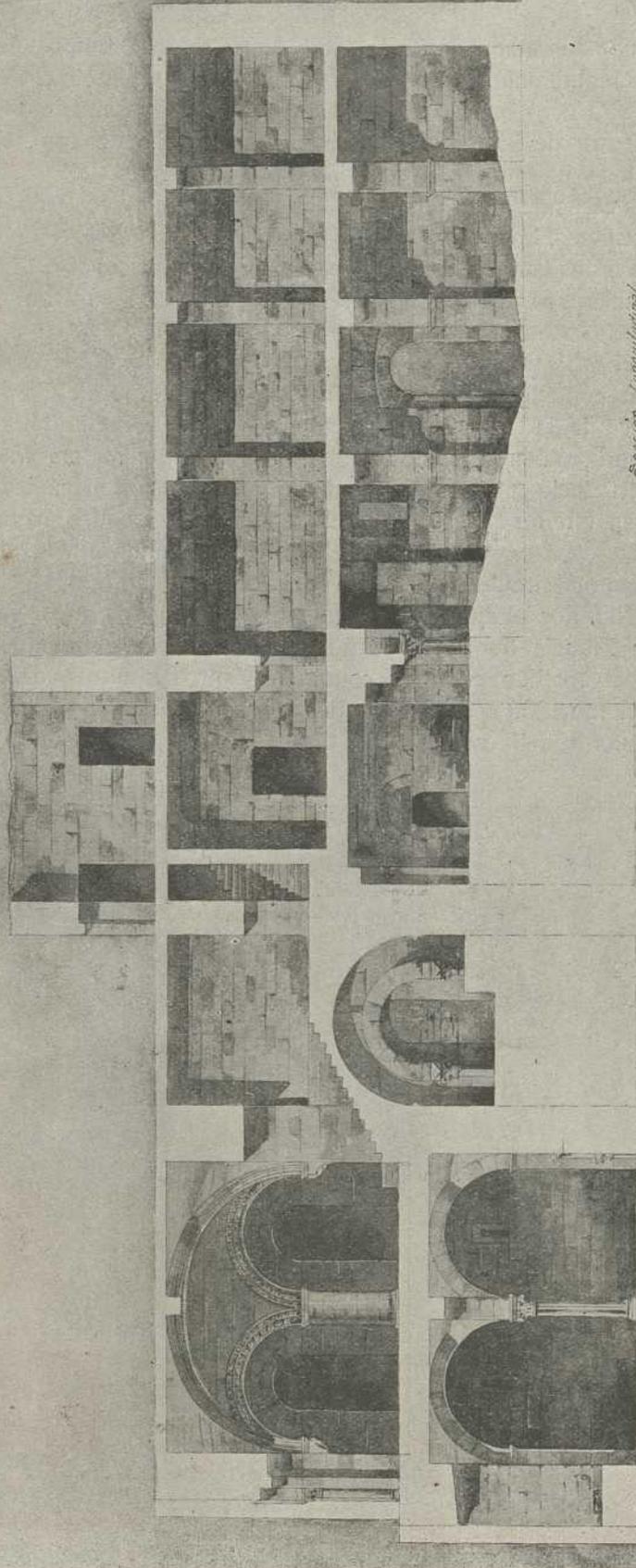
tamento que en el año 1243 otorgó el Cardenal Pedro Yañez, nombra su heredero y cumplidor al Capellán Pedro Pérez Boneth, que después fué Cardenal compostelano, y que tal vez sería hijo del Maestro de obras Pedro Boneth» (1). Si aduciendo tan interesantísimos datos el sabio historiador de la Basilica compostelana quiere decir que el salón de fiestas del Palacio es obra del Pedro Boneth, anda muy acertado, en mi sentir, pues parece natural que el Prelado encargase la ejecución de su casa episcopal, al que le merecía la confianza que indica el encargo de la Basilica. Supondremos, pues, mientras no aparezca documento o dato en contrario, que Pedro Boneth es el Arquitecto de ese cuerpo del Palacio, el cual nos afirma que la empresa fué un tanto superior a sus fuerzas, o que el problema era nuevo para él, por cuanto en la resolución mecánica no fué feliz del todo. En el aspecto artístico, hay que alabarle, por la hermosura del conjunto y la singular y bella disposición del *estrado*, y más, si cabe, por la belleza y gracia de los ornatos, cuyos particulares autores quedan, hasta ahora, en el anónimo, que envuelve a tantos otros escultores del siglo XIII.

(1) *López Ferreiro*, c f., t., V., página 202.



Ventana de la cocina.

Palacio Episcopal  
de  
Santiago de Compostela

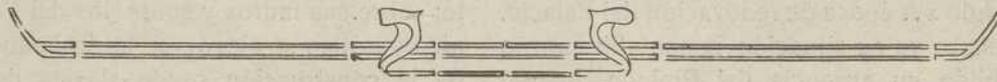


Sección Longitudinal

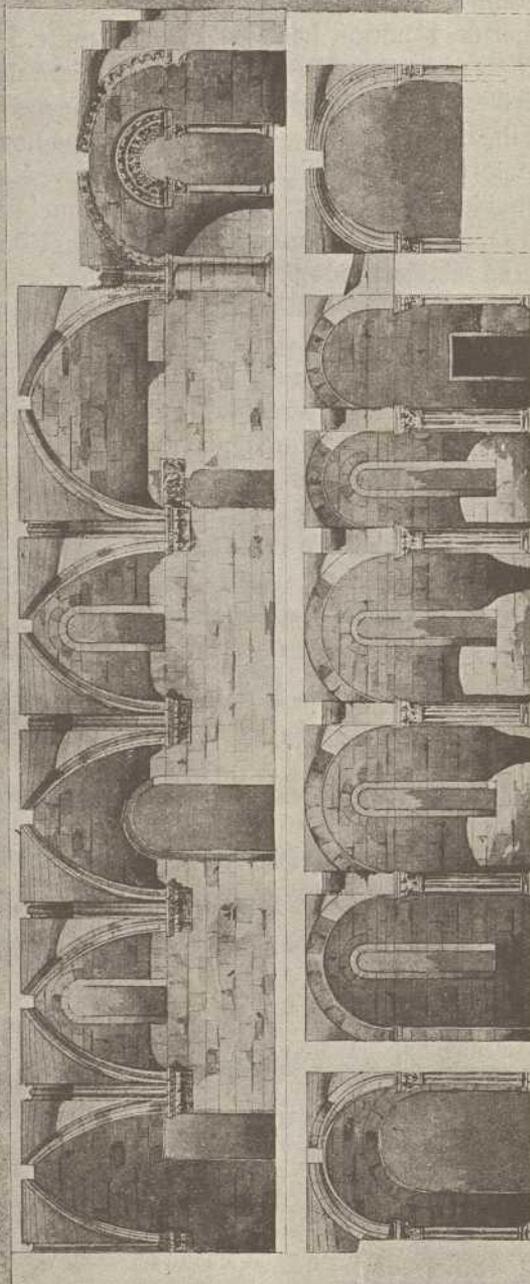
Santiago 24 Agosto 1892  
Francisco Lugo y Arca  
Arquitecto

Escala de 1/100

SECCIÓN LONGITUDINAL



Palacio Episcopal  
de  
Santiago de Compostela

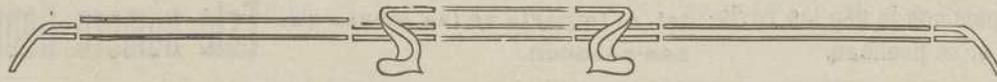


Escala de 1 metro por 1 centímetro

Sección Transversal

Santiago 24 Agosto 1912.  
Arquitecto Sr. Joaquín Martínez

SECCIÓN TRANSVERSAL.



Fué el siglo xvi época de renovación del Palacio. En 1519 estaba ya en situación lamentable, por lo que el Cabildo, en ausencia del Prelado, mandó apuntalar varias bóvedas que amenazaban desplomarse para lo que la corporación prestó la madera (1); sin duda las de la sala sinodal. El Arzobispo D. Alfonso de Fonseca acudió a remediar el mal por modo definitivo construyendo el primer sistema de contrafuertes y muros hacia la Plaza. Deben ser también de esta época los arcos que desfiguran y subdividen el zaguán y local superior del cuerpo de Gelmírez.

También es de entonces la reedificación de un departamento, probablemente el que ocupaba el ángulo entrante N. O. de la T que forma la planta. En él se hizo una gran sala decorada por el maestro Fadrique con la colaboración del pintor Francisco López. Tenía cubierta de artesanado, con canes, vigas de cuarterones y tabicas talladas y pintadas con follajes, contarios, etc., etc. «a lo romano», alicerces de azulejería esmaltada, y muros pintados con fuentes y candelabros amarillos sobre fondo encarnado (2). La descripción indica claramente que se trata de una sala decorada en estilo «Renaacimiento» con elementos mudéjares, según mezcla común y corriente en los palacios españoles del siglo de Carlos V. Nada queda de ese departamen-

to; sobre sus muros y sobre los del Palacio románico y gótico se elevó en la decimoctava centuria la construcción pseudo-clásica del Arzobispo Gil y Taboada.

\*  
\*\*

El Palacio episcopal de Santiago es merecedor de una conservación y restauración inteligente y constante. Piden ambas el total desescombrado y limpieza de la planta inferior, la demolición de los tabicones de la sala baja y del tabique del gran salón que hoy corta toda la visualidad y, el refuerzo de bóvedas y pilares y el *desenfundado* del central de aquel salón (1). Algo más hay que hacer: la investigación de partes aún ignoradas, quitando los bárbaros macizados de puertas y escalerillas, hasta hacerlas practicables, y por ellas averiguar si existen locales no conocidos y que completen la importancia ya enorme de la mansión episcopal compostelana. Y luego abrirla a la admiración y estudio de todos, *popularizándola* en guías, revistas y libros.

VICENTE LAMPÉREZ Y ROMEA.  
Arquitecto.

Madrid, enero 1913.

(1) Me dicen que el Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo se propone acometer en breve plazo muchas de estas obras. Conste mi alabanza más cumplida a sus propósitos.

(1) López Ferreiro, cf. t. VIII. pág. 76

(2) López Ferreiro, cf. t. VIII, pág. 77.

## José Uzal García Comisiones y Consignaciones Santiago de Galicia.

El vulgo cree que para trabajar por el progreso del país lo que hay que hacer es mejorar cada cual su casa, o acaso su distrito, o cuando más su provincia.

Es necesario convencer a la gente de que la ventaja de los más, aún cuando estén lejos, es el mayor beneficio para todos, aún para aquellos que aparezcan perjudicados en el primer momento.

La medida mas exacta de la cultura de un país nos la dan las revistas que en él se publican.

Nuestro número 11, correspondiente al 5 del actual está agotado.

Tampoco nos quedan ejemplares de nuestro núm. 3, correspondiente al día 5 de Marzo.

A nuestros suscriptores.

Rogamos a aquellos de nuestros suscriptores, que todavía se hallen al descubierto con esta Administración, nos envíen a la posible brevedad por giro postal, el importe de los meses que nos adeuden.

Se acusa al público español de que gusta de surtirse en el extranjero.

Es verdad. Pero si a tal estado de opinión se ha llegado, es porque los productores y comerciantes extranjeros anunciaban mucho más que los españoles, y sus anuncios han convencido a nuestro público.

Para crear un estado de opinión favorable a la producción nacional, es necesario que nuestros productores y comerciantes anuncien más y mejor que los de fuera.

El anuncio esmerado y repetido es el único medio de educar al público y de hacerle adquirir el hábito de conocer y apreciar lo nuestro.

**Este número tiene 28 págs.**



## El paro forzoso y la mujer.

El *paro forzoso* es más frecuente, de peores consecuencias y más difícil de remediar, cuando se trata de mujeres.

En España no se han generalizado tanto como fuera de desear los talleres y obradores donde las mujeres encuentran colocación adecuada a su edad y circunstancias.

Las célebres *blondas de Galicia y Almagro*, las trabajan las campesinas en las horas del día que les dejan libres las ocupaciones ordinarias, cuando las faenas de algunas recolecciones no les brindan salarios mas remuneradores.

Hace mucho tiempo vengo recomendando que formen cooperativas, con objeto de que puedan aprovechar los beneficios que ahora quedan en manos de los intermediarios.

Los numerosos turistas que hoy visitan Tenerife, pagan precios muy altos por los renombrados *calados*, que con tanto gusto trabajan las familias de escasos medios de fortuna del Archipiélago.

En Tenerife, como en Almagro y en Galicia los beneficios no llegan siempre en la proporción debida a las operarias, porque estas tienen que solicitar recursos de especuladores que cobran un interés usurario a los servicios.

He visto en la provincia de Murcia un taller cooperativo que estableció en su casa solariega de Jabalí-Viejo el bizarro militar y entusiasta cooperador, Sr. Fuentes.

Sus dos niñas, que eran dos ángeles de bondad recogieron primero las hijas de los colonos y las enseñaron a coser en blanco y a bordar en oro entregándoles a fin de semana una cantidad proporcionada a la labor que cada una de las operarias hubiera realizado.

En Francia son numerosos los asilos, talleres y obradores para auxiliar a la mujer en todas las edades y condiciones de la vida.

Las mujeres embarazadas son admitidas en el

Asilo fundado por la Sociedad de lactancia maternal.

Se emplean en el armado de corsés, y con el salario se forma un fondo de defensa para su salida.

En Ray-sur-Saone, dió muy buenos resultados el trabajo de encajes a domicilio.

En Italia, algunas señoras de familias distinguidas establecieron talleres cooperativos, donde las hijas de los colonos y de los braceros agrícolas aprendían toda clase de labores de aguja, y con las economías que por este medio se proporcionaban llegaban a formar modestos dotes, que eran de gran aprecio para aquellas humildes familias.

Los almacenes al por mayor favorecieron los talleres cooperativos, dándoles labor adecuada a las mejores disposiciones del personal que había en cada uno de ellos; y entre las familias acomodadas llegó a ser ley la costumbre de encargar la confección de ropa blanca a los talleres cooperativos. Cuando los encargos no eran bastantes y había brazos de sobra, los talleres trabajaban por su cuenta. Dinero nunca faltaba, porque los socios protectores hacían los anticipos que eran precisos y, o no cobraban interés, o percibían réditos que jamás llegaban al 6 por 100 anual.

## II

El concurso de la mujer en las industrias rurales se tiene cada día en mayor aprecio y por esto, en las naciones más cultas existen ya numerosos centros de enseñanza agrícola donde las jóvenes aprenden teórica y prácticamente cuanto les conviene conocer para el mejor éxito del cultivo del suelo en las especialidades a que, por exigencias de la tierra y del clima en el punto en que residen, tengan que consagrarse.

En las provincias del norte de España, las mujeres soportan con entereza varonil los más pesados trabajos del campo, y en Andalucía, Castilla y Extremadura, ellas son las que más parte toman en la recolección de la uva y de la aceituna, figu-

rando también no pocas veces en las cuadrillas de segadores.

Los campesinos pueden por esta causa realizar modestas economías en determinadas épocas del año, pero si los pedriscos, las heladas tardías, la falta de lluvias o cualquier otro accidente hacen perder en todo o en parte las cosechas, el «paro forzoso» lleva a la familia agrícola a la más precaria situación.

Estas desventuras son tanto más difíciles de aliviar cuanto que en España sigue adormecido el espíritu de asociación y ni las bolsas del trabajo ni las Mutualidades han tenido la favorable acogida que se les dispensó en otros países, en vista de que estas instituciones llevaban consuelos de todas clases a los asalariados en los días en que alguna desventura les privaba de salud o recursos económicos.

En las familias que viven sujetas únicamente a modesto salario, las dolencias son más frecuentes y los resultados de peores efectos, por lo mismo que se acude tarde y con recursos escasos cuando se precisa reparar la salud quebrantada.

### III

La «maternidad» se enaltece todos los días en prosa y en verso; pero el tiempo y la atención que se llevan esos raudales de poesía, estarían mejor empleados en iniciativas que tengan por objeto precaver o remediar los quebrantos de salud que son anejos a las funciones de la «maternidad». Hay que rechazar por absurda, la creencia de que las mujeres de los obreros por su naturaleza vigorosa no precisan, en los días del alumbramiento, de ciertos cuidados y atenciones. Sucede precisamente todo lo contrario, pues estas mujeres, que durante el período del embarazo se alimentan pobremente y trabajan con exceso, llegan al parto extenuadas, y si se presentan complicaciones, pocas veces libran bien.

Mr. Michelet, dice que la mujer es una enferma incurable.

Consúltense las estadísticas y se verá la cifra aterradora a que llegan las muertes de niños de familias pobres.

Hace mucho tiempo que vengo combatiendo el hecho inexplicable de que las Sociedades de socorros mutuos excluyan a la mujer parturienta del derecho a los socorros que perciben los demás enfermos.

La Sociedad debe cuidar de que vengan a la lucha por la existencia seres de gran vigor; y para los asalariados esta noble aspiración no tendrá realidad, si no buscan en la asociación las ayudas que aisladamente les es absolutamente imposible conseguir.

RIVAS MORENO.

## SUMARIO DE ESTE NÚMERO

GRABADOS.—Busto de *Santiago Alfeo*, de la Catedral Compostelana, pág. 1.—*Palacio Arzobispal de Santiago*: dintel en la capilla antigua, pág. 2.—Interior del gran salón de fiestas del Palacio, pág. 3.—Plantas de los dos pisos del mismo, págs. 4 y 5.—Cabecera del salón de fiestas, pág. 7.—Interior de la cocina, página 10.—Salón de la planta baja, pág. 11.—Dos repisas del salón de fiestas págs. 12 y 13.—Ventana de la cocina, pág. 15.—Secciones longitudinal y transversal del edificio, págs. 16 y 17.

TEXTO.—*Nuestro número de hoy.*

*El Palacio Arzobispal de Santiago de Compostela*, por D. Vicente Lampérez, arquitecto.

FINANZA.—*El paro forzoso y la mujer*, por Rivas Moreno.

TURISMO.—*El palacio de Gelmírez.*  
Nuestro concurso de lectores.

La medida de la cultura de los habitantes de una nación está en el número y clase de las revistas que sostienen.

Las revistas tienen dos valores: el uno, como demostración del trabajo intelectual del país; y el otro como propaganda del país mismo.

Hay muchas personas que se pasan la vida diciendo que nadie trabaja por Galicia.

A cada uno de estos hay que preguntarle: ¿Y V. que hace? ¿Que obras de cultura subvenciona? ¿Que revistas paga?



## El Palacio de Gelmírez.

Desde ahora cuenta Santiago con un atractivo más para el turista y el arqueólogo: el soberbio palacio archiepiscopal de que da idea el autorizado trabajo del Sr. Lampérez que ocupa y avalora casi todo este número, gustosamente dedicado a esta materia con ocasión de la fiesta jubilar del 25, tan gallega y a la vez tan española.

Hagamos llegar a todos la noticia de este maravilloso palacio, última palabra de la Arquitectura y del fausto del siglo XIII, monumento sin par en Europa. Llamemos a todos, hombres de ciencia, artistas y curiosos de la ciencia y del arte, para que vengán a visitarlo.

Nuestro número de hoy puede servirles de utilísima y autorizada guía. Sirvan a su vez estas líneas de ilustración modesta o al menos de simple post data a las doctrinales del señor Lampérez.

Este notable arquitecto, ocupándose en recoger materiales para su gran obra «La Arquitectura civil en la Edad media», leyó en nuestro don Antonio López Ferreiro (Historia de la Catedral compostelana) y en otros libros gallegos lo que ellos indican acerca del primitivo palacio de los Arzobispos Santiagueses.

Llevado exclusivamente de su amor al arte, fué a Santiago y solicitó que se le permitiera estudiar el Palacio. Ausente por entonces el señor Cardenal, el Sr. D. Manuel Caeiro dió al ilustre arquitecto toda clase de facilidades, con una amable largueza que hoy debemos agradecerle los gallegos en nombre de nuestro arte y de nuestra historia. Y gracias a esta noble conducta del distinguido capitular, pudo el Sr. Lampérez dedicarse a ese trabajo, verdaderamente digno de su talento y del tesoro que nos da a conocer.

Desde que el Sr. Lampérez hizo su notable estudio, el señor Cardenal ha mandado hacer y proseguir importantes obras para lograr la restauración del magnífico palacio. Gracias a ellas podemos alegrarnos de impor-

Nuestro concurso de lectores

### Cupón 4.º

Correspondiente al número 12

Lector Don: .....

que vive en: .....

(Escritura bien clara, señas bien puestas).

### Nuestro concurso de lectores.

50 pesetas.

Mucho nos complace el interés que los lectores nos demuestran en tener completa y bien ordenada la colección de nuestra Revista.

A este fin, numeramos las cubiertas por la parte de afuera y en sitio bien visible, con lo cual se facilita el manejo de los números.

Pero además queremos demostrar nuestro agradecimiento, al mismo tiempo que premiar el interés, de nuestros lectores cuidadosos y asiduos. Y a este fin hemos resuelto crear para ellos un premio de 50 pesetas, que será otorgado en las siguientes condiciones:

1.ª Llenar y remitirnos el cupón que va al pie de este anuncio, y los que se publiquen hasta el número del cinco de Octubre, esto es, nueve cupones.

2.ª La escritura ha de hacerse con toda claridad. Las señas en los sobres han de ser estas: «Estudios Gallegos» calle de Teruel, 14, hotel, Madrid. Los sobres han de venir abiertos y franqueados con un cuarto de céntimo.

3.ª Es necesario que cada lector nos remita los nueve cupones consecutivos.

4.ª El plazo de admisión de cupones es hasta el día 20 de Octubre. Transcurrido ese día, procederemos a su ordenación y sorteo.

5.ª El lector que resulte agraciado en dicho sorteo recibirá de nuestra Administración la cantidad de cincuenta pesetas en metálico.

tantísimos descubrimientos: el salón de fiestas ha aumentado en hermosura por haber sido destapiadas tres puertas y dos ventanas preciosas. De la planta baja se han quitado 500 metros cúbicos de escombros y dos grandes muros, y aparecieron cinco esbeltas columnas fasciculadas que soportan una bóveda de arista, debajo del gran salón. Y debajo del sitio donde el Sr. Lampérez pone la cocina de Gelmírez, aparecieron: otra serie de arcadas, escaleras, puertas de departamentos abovedados, etc; y quien sabe lo que aparecerá todavía, puesto que se siguen quitando escombros que tienen una altura de cuatro metros sobre el pavimento.

Debemos estas noticias a nuestro distinguido amigo el ya citado Sr. Caeiro, y nos complacemos en hacerlas públicas en este lugar por el enorme interés que encierran. En ellas se nos muestra el resucitar de un pasado glorioso, y ellas abren ancha puerta a los vuelos de la imaginación de los soñadores, tanto como al esfuerzo de los estudiosos, pues unos y otros se expansionan pensando en las sorpresas, en las revelaciones que todavía nos guarda el viejo y ostentoso palacio cuyas piedras, doradas un día por aquel alegre sol del renacimiento gallego del siglo XIII, resucitan ante nuestras miradas de hombres del siglo XX con toda la serena belleza que supieron darles los cincos de canteros y tallistas muertos y sepultados hace setecientos años, inmortalizados ahora por la hermosura de sus obras.

Aun no se han hecho fotografías de lo descubierto con posterioridad al Sr. Lampérez, y no podemos por lo tanto ofrecer a la natural avidez de nuestros lectores el aspecto del actual estado de los descubrimientos. Pero con lo que en el cuerpo de este número publicamos, basta para dar exacta idea del interés que debe tener lo que se va descubriendo cada día.

Ahora bien: tenemos una nueva joya, resucitada de entre los mezquinos muros y tabiques que envidian su belleza, no la volvamos a sepultar nosotros entre la indiferencia y la

apatía con que solemos mirar nuestras propias cosas. Sirva de acicate a nuestro decaimiento el pensar que las pocas personas que saben del Palacio de Gelmírez hacen de él el mayor aprecio. El Círculo de Bellas Artes de Madrid premió el trabajo del señor Lampérez con 2.000 pesetas (único premio) al ser presentado a su concurso «La Casa española». Tenemos, pues, incluso la sanción de los de fuera. Esforcémonos en ser nosotros los que labremos la reputación que

Nuestro concurso de lectores  
PREMIO DE 50 PESETAS

**Cupón 4.º**

Correspondiente al número 12

Llénese este cupón por el dorso y remítase en sobre abierto, franqueado con un cuarto de céntimo, a

**Estudios Gallegos.**

Calle de Teruel, 14, hotel Madrid.

tan insigne monumento merece. Que no venga a Santiago visitante que no lo admire. Que no haya guía en que no figure. Que no haya ocasión de citarlo en que no se le cite con el encomio que merece.

**Ramón Cabanillas Enriquez**

**— VENTO MAREIRO —**

Aluaradas. — Da terra asoballada.  
Cancións. — Pombas feridas.  
Alleas. — Dibuxos aldeanos.  
A morte do gaiteiro.

AGUAS MINERALES NATURALES DE

EL MEJOR

PURGANTE

**CARABAÑA**

Depurativas

Antibiliosas

Antiherpéticas

Propietarios: Uda. e hijos de R. J. CHÁVARRI. - Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12. - Madrid

**MONDARIZ**

Establecimiento de Aguas Bicarbonatado - Sódicas. - Fuentes de Gándara y Troncoso  
PROPIEDAD DE LOS SEÑORES HIJOS DE PEINADO



Son Aguas muy radiactivas, de componentes muy ionizados, de poderosa acción catalizadora y muy puras respecto a su contenido microbiano. Según el doctor Carracido, con el Agua de Mondariz se obtiene el máximun de efecto útil con la materia estrictamente indispensable para conseguirlo

MONDARIZ se halla situado a 36 kilómetros de Vigo y a 20 de las estaciones de Porriño y Salvatierra en la línea de Orense a Vigo

GRAN HOTEL DEL ESTABLECIMIENTO  
DE 1.º DE MAYO A 31 DE OCTUBRE

El término medio de una estancia de primera, todo comprendido, es de 12,75 pesetas diarias

Cuenta el ESTABLECIMIENTO con un completo servicio de AUTOMOVILES

PIDANSE NOTICIAS MAS DETALLADAS A LA ADMINISTRACION DEL ESTABLECIMIENTO



# ESTUDIOS GALLEGOS



## MANUEL IGNACIO GONZALEZ

Casa de Banca. Operaciones bancarias en general

46, Calderería, 48.—SANTIAGO

LIBROS GALLEGOS DE

## AURELIO RIBALTA

Ferruxe: Conto de cùstumbres  
Os meus votos: Poemiña  
Libro de Konsagraziòn: Feixe de poesías gallegas

NAS BOAS LIBRERIAS

## NEMESIO GONZALEZ

Comisiones y representaciones para toda la provincia

PACIO DE TRIVES. — (Orense)

LIBRERÍA INTERNACIONAL

DE

## ADRIÁN ROMO

Suscripciones para esta revista y números sueltos

5, Alcalá, 5  
MADRID

## ITINERARIOS TURISTAS

Se hacen expreso para cada caso.

Informaciones exactas del camino, monumentos, hospedajes, etc.

Escribid a nuestras oficinas

## LA PRENSA

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE

## RAFAEL BARRIOS

Anuncios y suscripciones para esta revista

Carmen, 18 I.º Teléfono 123  
MADRID

## GRANJA DE LAMA RIBERAS DEL SOR.-(Ortigueira)

Maderas de eucaliptus, glóbulos y obliquos de todas dimensiones y gruesos. Precios según tipo de las piezas.—También se venden plantas de las mismas variedades, de un año o más, criadas en el monte, y, por consiguiente, en cultivo natural, que sufren menos los efectos de la transplatación, desde 12 ptas. el ciento, embaladas y puestas en la estación ferroviaria de Ferrol

Dirigirse a don Federico Maciñeira Pardo de Lama. En Ortigueira: Carmen. 12

## FOTOGRAFOS Y AFICIONADOS

Encarecidos por la guerra los aparatos fotográficos, y accediendo ESTUDIOS GALLEGOS a indicaciones de sus lectores, se encargará, en beneficio de éstos, de la compra de aparatos de ocasión en las casas que en Madrid se dedican a este comercio.

COMISIONES

REPRESENTACIONES

## LUIS REAL ALVAREZ PUEBLA DEL CARAMIÑAL. — (Coruña)

Concesionario exclusivo para la venta de los filtros «A. Capillery, adoptado como superior a todos sus similares por los principales fabricantes de aceites, alcoholes, vinos, etc. etc.—Sub-agente de la Casa «Crossley Brothers Co. Ltd.», de Inglaterra, la casa más importante del mundo en la construcción de motores y gasógenos de gas pobre para calefacción y fuerza motriz

SE ENVIAN CATALOGOS GRATIS Y CUANTOS DATOS SE PIDAN

Cuando compréis, citad el anuncio de ESTUDIOS GALLEGOS




## Indicador de la Provincia de Orense

**La Esmeralda.** Grandes surtidos en relojería y bisutería. Juan Manuel Cano. Rua Petín. Orense.

**Francisco Gómez.** Barbería. Rua Petín. Orense.

**Lisardo Diéguez.** Rua de Valdeorras. Gran relojería e inmenso surtido en máquinas de coser.

**Belarmino Feliz y Compañía.** Rua de Valdeorras. Banqueros. Almacén de coloniales y ultramarinos por mayor y menor. Exportadores de jamones, castañas, huevos y demás frutos del país.



**La Modernista.** Guarnicionería de Laureano Salgado.—Se hacen todos los encargos concernientes al ramo.—Rua Petín Orense.

**Agenor Núñez.** Mendoya de Trives.—Orense.—Exportador de frutos del país.

**Pedro Gayoso Arias.** Banca y fonda. Rua de Valdeorras.—Orense.

**Fonda de las Cubanas,** de Marcelina Mondelo. Gran servicio. Precios económicos. Estación de Rua Petín.

**José Estévez.** Empresario de la línea de automóviles de Rua Petín á Viana de Bollo, Gudiña y Verín. Viajes rápidos y precios económicos.



**Círculo Valdeorrés.** Café y licores de las mejores marcas. Enrique Rodríguez.—Rua Petín.—Orense.

**Aurelio Santos Vila.** Cosechero y exportador de vinos tostados. Fontey de Valdeorras. Orense.

**Joaquín Paz.** Farmacéutico. Puebla de Trives.—Orense.

**Crispín González.** Cosechero y exportador de vinos comunes y tostados.—Rua Petín. Orense.



## ESTUDIOS GALLEGOS



### LA DESPENSA

COOPERATIVA DE CONSUMO

Proporciona con el peso, número  
\* y medida, la mayor economía \*

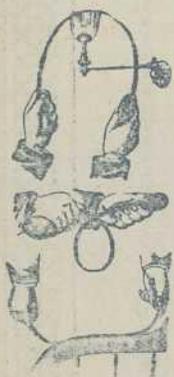
San Raimundo, 5.--MADRID

### ANTONIO RODRIGUEZ

E HIJOS

Gran almacén de muebles  
\* \* \* de lujo \* \* \*

Progreso, 97. ORENSE



## ORTOPEDIA MODERNA

HUID DEL INDUSTRIALISMO

Curacion evidente de las hernias por la presión constante graduada, si no están completamente agotadas las energías físicas. - Exclusiva en los bragueros norteamericanos Seeley y Rosaloid. UNICOS INCORRUPTIBLES Y DE PRESIÓN GRADUABLE a voluntad sin mecanismos. - No precisan tirantes que molesten, ni pesan, ni rompen, ni se ensucian, ni son de crecido coste y duran eternamente. Modelos apropiados a cada caso. - Aparatos contra los prolapsos, desviaciones de la matriz y hemorroides. Tirantes para enderezar la espalda; fajas ventrales, soportadores abdominales, etcétera.

BRAGUEROS DE TODAS CLASES Y PRECIOS

DR. SALGUES - SANTIAGO DE GALICIA

### JOSE GOMEZ MURIAS

ASTORGA

Fábricas de harinas sistema Daverio. Chocolates. Mantecadas. Pastas para sopa. Bujías esteéricas y Cerería a vapor. Tostadero de café y Almacén de coloniales. Es la Casa más importante de Astorga; habiendo obtenido en el año 1914 la importantísima venta de 165.453  
\* \* \* cajas más que el 1913 \* \* \*

Probar sus productos es la mejor recomendación

### Instituto PEDREIRA

ANTIRRÁBICO. DE VACUNACIÓN Y DE SIEROTERAPIA. FUNDADO EN 1890

Director: D. LEOPOLDO SALGUES, Medico municipal

Tratamiento antirrábico, por procedimientos especiales de este centro, sin apenas molestias, garantizadas por 24 años de constantes éxitos y cuya técnica no se confía a ayudantes. Tubos de vacuna a peseta, garantizados, y con rebajas al por mayor. Consulta general y tratamientos especiales \* \* \* \*

Hórreo, 9, bajos. - SANTIAGO. - Horas: de 11 a 1.

### - A. MATILLA -

Bicicletas.-Motocicletas.-Reparaciones.-Esmalte a fuego.-Los pedidos de provincias se remiten con toda brevedad \* \*

LAGASCA, 20 (esquina a Villanueva)  
MADRID

### BIBLIOTECA GALLEGA

52 volúmenes a tres pesetas.

A dos para los suscriptores Murguía, Curros Enríquez, Pondal, Barcia Caballero y muchos otros.

Los pedidos a

D. Andrés Martínez Salazar La Coruña

Cuando compréis, citad el anuncio de ESTUDIOS GALLEGOS



# ESTUDIOS GALLEGOS

REVISTA QUINCENAL DE

LENGUAJE      FINANZA      TURISMO

OFICINA: Calle de Teruel, 14.—MADRID

## CONDICIONES MATERIALES

Voluntariamente renunciamos a encarecerlas con las frases hechas del reclamo usual. Bastará con decir que aprovechamos para el texto y los grabados todos cuantos adelantos han conseguido hasta hoy las artes del libro, y que ponemos en la presentación de ESTUDIOS GALLEGOS el mismo cuidado que ponemos en su redacción y confección.

Verá la luz cada quince días, en cuadernos esmeradamente impresos, y con el número de páginas que sean necesarias para tratar los asuntos gallegos de actualidad.

Precios de suscripción	{	En Galicia y en el resto de España.	Un año, 12 pesetas.	} Pago anticipado.
		En América.....	— 3 pesos oro.	
		En los demás países.....	— 15 francos oro.	

